

## Paráfrasis del estrago

Paulina Ascencio

En una nación dislocada, los símbolos son astillas y las certezas, transigentes. El presente rubrica un relato de fisuras irreparables, marcadores de un estado de abatimiento. Los ángulos rectos derivan en espejismos y los puntos de equilibrio se manifiestan convexos, desertores de estabilidad. En *Paráfrasis del estrago*, Cynthia Gutiérrez dispone de elementos del lenguaje escultórico y de componentes incidentales del montaje de exhibiciones, para entregar apuntes que reclaman los infortunios políticos y sociales de la historia reciente.

Un socavón contamina violentamente los pálidos muros del museo, con un ímpetu que busca redimir los esquemas impositivos del cubo blanco. A través de un pequeño agujero, la mirada es dirigida a la parte más alta del monumento a los Niños Héroes, que representa a la Madre Patria, un objeto conmemorativo ubicado en el espacio público que afirma ideas de nación, identidad, historia y memoria. Esta nueva vista descontextualiza al monumento, rompe con la sacralidad del espacio de exhibición y detona un diálogo entre lo que sucede en el interior y en el exterior del recinto.

Más de un centenar de fragmentos de bronce comprometen la elegancia y decoro del vuelo de un águila, la insignia de patria victoriosa que ha sucumbido ante la desventura del estado que anuncia. En *Aliento suspendido*, la composición quebrantada descarta su nota de unicidad, mientras su única posibilidad de integración es transformarse en una nebulosa de añicos hacinados.

Un grupo de cuadros embalsamados con papel engomado que priva al espectador de su contenido, se anuncian como capullos de desesperanza; su forma genera sospecha y anticipación sobre su fondo. *Columnas vacías*, de forma opuesta, es un testimonio de vacuidad: la ausencia de documentos y registros de monumentos arcaicos se manifiesta a través de los vestigios de los componentes utilitarios que custodiaban su presencia.

*Soportando el abismo*, el ensamble central de la muestra, se compone de un grupo de pedestales inestables de distintos tamaños que parecen hacer reverencia en espera de los objetos que van a soportar. A pesar de fingir una rítmica cadencia, su inclinación y desequilibrio auguran el colapso de cualquier cuerpo que se pose en su extensión. Sus defectos los emancipan de su función, y su destino es, entonces, la desocupación y el abandono.

Finalmente, imposible de esquivar, un montículo de cabezas sin cuerpo impide la circulación habitual de la sala de exposición, complicando la salida de los visitantes. *Melodía de sombras* es un cúmulo de *testa non pertinente* que invoca estampas de escultura clásica pero, al mismo tiempo, conmemora a los caídos en los conflictos que permean la realidad nacional.

Noviembre 2016